**Jeff Gauss**

**Epiphany Station (Baptist)**

**Thief River Falls, MN**

**SERIE:** CREER, Semana 2 – DIOS PERSONAL

**FECHA:** 27/28 de septiembre de 2014

**SERMÓN:** *Dios es pequeño*

**ESCRITURA:** Salmos 121.1-2

**IDEA PRINCIPAL:** Creemos que Dios está involucrado en nuestra vida cotidiana y se interesa por ella.

**SINOPSIS:** Si Dios es grande y bueno, ¿por qué hay tanto sufrimiento en el mundo? O Él es todopoderoso pero no bueno porque tiene el poder de terminar con el sufrimiento pero no lo hace; o es bueno pero no es todopoderoso porque quiere terminar con el sufrimiento pero no puede.

***¿QUÉ* TIENE QUE SABER LA GENTE?** Dios es bueno.

***¿POR QUÉ* TIENEN QUE SABERLO?** Porque Dios está involucrado en sus vidas y se interesa por ellos.

***¿QUÉ* TIENE QUE HACER LA GENTE?** Entender que Dios les ama y se interesa por ellos. Él ve el cuadro completo. Él tiene un plan.

***¿POR QUÉ* TIENEN QUE HACERLO?** Para vivir su creencia en un Dios bueno.

**MEDIOS:**

**MI EPIFANÍA: ¿**Kathy Austad?

**ELEMENTOS:**

**INTRODUCCIÓN**

La NFL (Liga Nacional de Fútbol Americano) se encuentra bajo un gran escrutinio en este momento. Se ha producido una racha de atletas con malas conductas, como conducción bajo los efectos del alcohol, asaltos, delitos por drogas y violencia doméstica, sólo por nombrar algunos. Tanto como padre como seguidor de los Vikings, las últimas alegaciones con Adrian Peterson me han afectado mucho, como estoy seguro de que ha ocurrido con muchos de ustedes.

Como seguidores, vemos a nuestros jugadores favoritos jugar en el campo, escuchamos las entrevistas en los vestuarios y pensamos que los conocemos. Pero la verdad es que realmente no los conocemos nada.

Lo mismo ocurre con cualquier famoso. Por eso los programas de entretenimiento como *ET*, páginas web como *TMZ,* y revistas como *People* y *Entertainment Weekly* son tan populares. Vemos a estas personas en la televisión y en películas, pero queremos saber: *¿cómo son en realidad?*

Ya no sólo nos interesa: *¿es un buen jugador de fútbol? ¿Es una buena actriz?* Queremos saber: ***¿qué clase de persona es él o ella?*** *¿Es él un buen esposo? ¿Es ella una buena mamá? ¿Que causas y organizaciones benéficas apoyan? ¿Son buenas personas?*

Nuestra curiosidad acerca de Dios no es distinta. Quizá creemos que existe, pero queremos saber qué tipo de Dios es Él realmente.

**PREGUNTA CLAVE: *¿Es bueno Dios?***

La semana pasada descubrimos que el Dios de la Biblia es el único Dios verdadero: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Él es el Creador de todo: visible e invisible. Podemos ver su obra desde la distancia. Está a la vista de todos. Quizá sea omnisciente y todopoderoso. PERO lo que realmente queremos saber es: ***¿es bueno Él?*** En particular, queremos saber **si Él es lo suficientemente *grande* para gobernar este mundo y lo suficientemente *pequeño* para interesarse por mí.**

Esta es la pregunta que la gente se hace, por encima de: *¿hay un Dios?* Al observar el mundo que nos rodea, vemos mucho dolor, maldad y sufrimiento. Y cuando suceden cosas malas no dudamos de la existencia de Dios tanto como *dudamos de su poder y bondad.*

***Si Dios es grande y bueno, ¿por qué hay tanto sufrimiento en el mundo***? O bien Él es todopoderoso pero no es bueno porque tiene el poder de acabar con el sufrimiento pero no lo hace, o bien es bueno pero no es todopoderoso porque quiere acabar con el sufrimiento pero no puede.

La pregunta suprema es: ***¿Cómo puede un Dios bueno permitir que le sucedan cosas malas a gente buena?***

Según la Biblia, Dios es GRANDE. Él es omnisciente, todopoderoso y omnipresente. ¡Él es un gran Dios!

*«¿Quién ha sostenido los océanos en la mano? ¿Quién ha medido los cielos con los dedos? ¿Quién sabe cuánto pesa la tierra, o ha pesado los montes y las colinas en una balanza? ¿Quién puede dar consejos al Espíritu del Señor? ¿Quién sabe lo suficiente para aconsejarlo o instruirlo? ¿Acaso el Señor alguna vez ha necesitado el consejo de alguien? ¿Necesita que se le instruya sobre lo que es bueno? ¿Le enseñó alguien al Señor lo que es correcto, o le mostró la senda de la justicia?».* (Isaías 40.12–14, NTV)

En el caso de que no lo sepas, la respuesta implícita es «nadie». Solamente Dios es grande. Por eso David escribe:

*«Levanto la vista hacia las montañas, ¿viene de allí mi ayuda?¡Mi ayuda viene del Señor, quien hizo el cielo y la tierra!*» (Salmos 121.1–2, NTV)

Este salmo se identifica como una «canción para los peregrinos que subían a Jerusalén». Esta canción la cantaban los peregrinos que viajaban a Jerusalén para las fiestas anuales. Jerusalén está situada encima de una colina (de ahí lo de «ascender») y los viajeros seguían un camino que atravesaba el valle rodeado de montañas para llegar allí. Durante el viaje, eran susceptibles a la naturaleza y los bandidos que se escondían en las montañas. Al enfrentarse a los peligros, ¿donde buscaban ayuda? ¿De los altares paganos situados entre las cimas de las montañas? «No», concluye David. La ayuda viene de Dios y sólo de Dios, ¡el creador del cielo y de la tierra!

Tiene sentido que si creemos que hay un Dios que lo creó todo, entonces Él es grande. Pero queremos saber que se interesa por nosotros. Los muchos dioses paganos no se interesaban. Los humanos eran meros juguetes para ellos. Como contraste, la Biblia nos enseña que **Dios es bueno.** Y nos gustaría creer que lo es, pero es la presencia del sufrimiento en nuestro mundo lo que nos hace dudar. Es como si la presencia del dolor demostrase la ausencia de la bondad de Dios.

El verano pasado, a una de nuestras hijas se le clavó una astilla en el pie bastante profunda. Lloraba y se quejaba por ello, pero no fue nada comparado con cada vez que le mencionábamos el hecho de sacarla. Entonces lloraba de manera incontrolable. «Noooooooo», gritaba. «¡Me va a doler mucho!».

«Sí», le dijimos. «Te dolerá un ratito, pero la astilla tiene que salir para que no te siga doliendo y se infecte».

Por supuesto que no podía entenderlo, y no permitía que nos acercásemos a su pie. Esta batalla de voluntades duró varias *horas* durante las que intentábamos razonar con ella. Pero no quería saber nada de ello. Para ella era mejor vivir con el dolor conocido que con el dolor temporal que no conocía.

Finalmente, terminamos sacando la astilla después de horas de histeria, y en cuestión de minutos de haber salido estaba corriendo de nuevo y jugando. **Ella no podía entender que la amamos y sabemos qué es lo mejor para ella, y que a veces en la vida *tenemos que pasar por un dolor mayor para encontrar sanidad y plenitud***.

**El dolor en sí mismo no desmiente nuestro amor y cuidado de nuestros hijos**. Y tampoco su existencia en nuestro mundo desmiente a Dios. El asunto sencillamente es que aunque decidas negar a Dios por el sufrimiento en nuestro mundo, seguirás teniendo sufrimiento en el mundo que tengas que tratar; y tendrás que tratarlo *sin* Dios.

Algunos han decidido hacer eso. Los deístas creen que hay un Dios que se involucró en la creación. Creó nuestro mundo, lo hizo girar, y después lo dejó según sus propias leyes. Lo que tenga que ocurrir, ocurre. (Muchos de los exploradores de la antigua América eran deístas. Esto explica por qué no tenían problema en matar nativos. Los más fuertes sobreviven. Lo que tenga que ocurrir, ocurre).

**El retrato de Dios en la Biblia, sin embargo, es el de un Dios que es *personal* y *bueno***. Él caminaba y hablaba con sus hijos en el Jardín. Él desea tener una relación con ellos. Y ese es quizá el problema que tenemos con un Dios personal. Él desea una relación con nosotros. Y las relaciones que conllevan amor pueden ser arriesgadas.

C.S. Lewis escribió acerca de esto cuando dijo:

*Si una cosa es libre para hacer lo bueno también es libre para hacer lo malo. Y el libre albedrío es lo que hace que el mal sea posible. ¿Por qué, entonces, nos dio Dios libre albedrío? Porque el libre albedrío, aunque hace que el mal sea posible, es también lo único que hace posible que el amor o la bondad o el gozo valgan la pena. Un mundo de autómatas, de criaturas que operen como máquinas, apenas si valdría la pena ser creado.[[1]](#footnote-1)*

Había una película que reflejaba lo que sería un mundo de autómatas. *Stepford Wives* se trataba de un vecindario en donde los esposos habían reemplazado a sus esposas de carne y hueso por robots que eran iguales que sus esposas. Esposos, imagínense esto: tu *verdadera esposa* que discutía e incluso argumentaba ideas contigo, te desafiaba e incluso a veces te molestaba… ¿quisieras reemplazarla por una versión *robótica* de ella? Una que cocinara tu plato favorito, que te dejara ver tus programas favoritos, que planificara tus eventos favoritos, que se riera de todos tus chistes e hiciera cualquier cosa por hacerte feliz. ¿Te gustaría tener eso?

La respuesta correcta es *«No, Jeff, no me gustaría eso».*

Puede parecer una gran idea en un principio, pero finalmente anhelarías alguien que no estuviera de acuerdo contigo; alguien a quien se le quemara tu comida; alguien que te ame porque *quiere*, y no porque *debe*. Para que ella verdaderamente te ame, debe tener la libertad de *no* amarte.

Mira, para que exista un Dios relacional debe haber libertad de escoger esa relación. Es una de las formas en que **Dios es bueno**. La persona que no quiere que Dios interfiera en su vida cotidiana es la misma persona que cuando sufra querrá que Dios en ese momento interfiera y ponga fin al sufrimiento. Y esa persona que se enojaba con Dios por interferir en su «diversión», también se enojará con Dios por no interferir en su sufrimiento.

Que Dios creara este mundo de una forma relacional donde la gente puede escoger involucrarse en la bondad de Dios o no significa que no podía crearnos como un montón de *autómatas*. No puedes tener libertad de escoger y *solamente* ser capaz de escoger el *bien.*

Y ese es el problema. La gente escoge su camino en vez del camino de Dios. Y como escogen su propio camino, existen en el mundo el mal y el sufrimiento. Existen independientemente de que creas o no que hay un Dios.

Como la Biblia nos habla de un Dios que es grande y bueno, no estamos solos a la hora de lidiar con el sufrimiento.

**IDEA CLAVE: Creo que Dios está involucrado en mi vida cotidiana y se interesa por ella.**

Primero, tenemos la creencia de que Dios es tres en uno, lo cual es algo completamente único del cristianismo. Después tenemos esta idea, que este *Gran Dios* realmente se interesa por alguien tan *pequeño como yo*, lo cual continúa distinguiendo al cristianismo de todas las demás religiones.

Dios se involucra tanto en la creación como en nuestra vida. Él no creó descuidadamente sin una dirección o un plan. Tampoco puso simplemente el mundo en acción y luego nos dejó para que nos apañásemos por nosotros mismos.

¡El único Dios verdadero es grande! Está por encima de todo. A la vez, la Biblia enseña que no sólo Dios es *grande*, sino que también es bastante *«pequeño».* Vemos la *grandeza* de Dios en la Trinidad: Él es tan grande que no puede contenerlo una persona sola. Pero es también en la particular personalidad de los diferentes miembros de la Trinidad que experimentamos su *pequeñez.*

**DIOS ES PEQUEÑO**

Tres maneras en las que Dios es «pequeño»:

1. **Dios es cercano**

*«Muy bien, el Señor mismo les dará la señal. ¡Miren! ¡La virgen concebirá un niño! Dará a luz un hijo y lo llamarán Emanuel (que significa “Dios está con nosotros”)»* (Isaías 7.14, NTV)

A lo largo de todo el Antiguo Testamento Dios está con su pueblo, pero la mayor parte del tiempo a la distancia. Sólo se acerca a unos cuantos elegidos (Abraham, Moisés y los profetas). Pero en Jesús, Dios se acerca tanto que, de hecho, ¡se hace uno de nosotros!

«*Entonces la Palabra se hizo hombre y vino a vivir entre nosotros*» (Juan 1.14a, NTV)

Es «Dios con nosotros» lo que distingue al cristianismo de todas las demás religiones. En todas las demás, Dios es un espíritu distante al que la gente se acerca. Tenemos que escalar hasta Dios mediante reglas, rituales, razón, experiencia y moralidad. Pero en Emmanuel tenemos un Dios que desciende hasta nosotros, y se hace uno de nosotros.

Dios nos ama tanto, que deja a un lado sus derechos y privilegios como el Creador supremo del universo para convertirse en uno de su creación, sufriendo no sólo la humillación de ser meramente humano, sino humillándose hasta la muerte.

Pero cuando pensabas que Dios ya no podía acercarse más… ¡lo hace!

«*En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes»* (Juan 16.7, NTV)

Emmanuel no es «el Dios que vino y se fue» sino el Dios que *aún* está con nosotros en el Espíritu Santo, ¡ahora más cerca que nunca! El único Dios verdadero no es sólo Dios con nosotros, sino que también es Dios *dentro* de nosotros.

El Espíritu Santo trae la presencia personal de Jesucristo a nuestra vida cotidiana tanto, que podemos oír la voz de Dios hablando y la guía de Dios dirigiendo nuestras decisiones diarias. ¡No se puede estar más cerca!

1. **Dios se interesa**

Este gran Dios que es extremadamente cercano es también un Dios bueno que se *interesa*.

«*Él no permitirá que tropieces; el que te cuida no se dormirá. En efecto, el que cuida a Israel nunca duerme ni se adormece. ¡El Señor mismo te cuida! El Señor está a tu lado como tu sombra protectora. El sol no te hará daño durante el día, ni la luna durante la noche. El Señor te libra de todo mal y cuida tu vida. El Señor te protege al entrar y al salir, ahora y para siempre»* (Salmos 121.3–8, NTV)

Dios demostró su máximo cuidado y preocupación por nosotros en Jesucristo.

*«Pues Dios amó tanto al mundo que dioa su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna«* (Juan 3.16, NTV)

Este gran Dios te ama tanto, que prefiere morir ¡antes que vivir sin ti!

Jesús no tenía que hacerlo, pero *escogió* sufrir.

* Nació pobre
* Fue acusado falsamente
* Fue traicionado y abandonado
* Azotado de forma sangrienta
* Crucificado

Jesús escogió libremente el sufrimiento para demostrar la cercanía y el interés de Dios por aquellos a los que ama.

Este gran Dios es un Dios bueno que se hizo uno de nosotros para poder entrar en nuestro sufrimiento con nosotros. Es **en Jesús donde realmente vemos la *grandeza* y *bondad* de Dios.**

1. **Dios tiene un plan**

«*Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe, quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante. Esto lo hacemos al fijar la mirada en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe.Debido al gozo que le esperaba, Jesús soportó la cruz, sin importarle la vergüenza que esta representaba. Ahora está sentado en el lugar de honor, junto al trono de Dios»* (Hebreos 12.1–2, NTV)

Jesús soportó el sufrimiento y la vergüenza porque sabía que Dios tenía un plan. Él tenía una visión de algo mayor, mejor: un Dios grande y bueno que redimiría al mundo mediante su dolor.

Jesús nos recuerda que Dios está siempre haciendo que las cosas sean para sus propósitos buenos y gloriosos.

**APLICACIÓN: *¿Qué cambio produce esto en mi modo de vivir?***

1. **No vemos el cuadro completo**

Vemos como alguien que está en un valle mientras que Dios ve como alguien desde la cima de la montaña. Es muy fácil frustrarse, desanimarse y enojarse con nuestra limitada perspectiva, pero tenemos que recordar siempre que no tenemos toda la información que Dios tiene. Sólo vemos una página, pero Él conoce la historia completa.

1. **Dios se interesa por el gran cuadro y los pequeños detalles.**

Él no sólo se interesa por los grandes eventos de la historia, sino también por los pequeños detalles de mi vida. Nada es demasiado grande o demasiado pequeño para nuestro Dios.

Él se preocupa porque te abandonaron, perdiste tu trabajo, perdiste tu mascota o perdiste tu muñeca. Se preocupa cuando estás triste, dolido, asustado o deprimido.

Y se interesa por tu dolor porque ha experimentado personalmente tu dolor.

1. **Dios aún no ha terminado contigo.**

«*Y estoy seguro de que Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva».* (Filipenses 1.6, NTV)

Descubrimos este verano en *Unstoppable* que Filipos, una colonia romana, fue la primera iglesia plantada en Europa (Hechos 16), y ahora, algunos años después cuando Pablo está bajo arresto domiciliario en Roma, cerca del final de sus días, les anima:

*«El mismo Dios que comenzó el movimiento europeo de plantación de iglesias mediante ustedes continuará usándoles y transformándoles más y más en su semejanza… No importa qué circunstancias estén viviendo o en qué situaciones se encuentren. ¡Dios es bueno todo el tiempo!».*

Como Dios es grande y pequeño, grande y bueno, nada puede frustrar su plan. Puede parecer que el tren está descarrilando, pero como una astilla en tu pie, esos son sólo dolores temporales necesarios para producir un bien mayor.

**CONCLUSIÓN**

El sufrimiento y la maldad son parte de nuestro mundo porque hay un enemigo que quiere que dudes de Dios. Parte de su estrategia para destruirte es que te ocurran cosas malas. Él usa el sufrimiento para hacerte dudar de Dios. Te hace pensar que Dios no es grande y que no es bueno.

La razón por la que no tienes gozo en tu vida es porque realmente no crees que Dios es bueno y te ama.

Así pues, ¿qué crees? ¿Crees que Dios es bueno? ¿Crees que te cuida y se interesa por ti?

Si lo crees, vívelo. Vive con la paz y el gozo en el momento con firme esperanza en el futuro.

1. C.S. Lewis, *Cristianismo… ¡y nada más!* (Editorial Caribe, Miami FL, 1977), pp. 57-58. [↑](#footnote-ref-1)